

YA ESTABA ESCRITO



SCOTT MACGREGOR

YA ESTABA ESCRITO

**Antiguas profecías de
impactante actualidad**

Edición de 2012

**Primera edición a cargo de Michael Roy.
Actualizada y revisada por Scott MacGregor.**

Fuentes

Los autores agradecen de modo muy particular a Joseph Reed la acuciosa labor investigativa que hizo posible este libro.

Salvo que se indique otra cosa, todos los pasajes de las Escrituras que se reproducen están tomados de la versión Reina-Valera, revisión de 1995, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Utilizado con permiso.

En ciertos casos, y con el objeto de aclarar el sentido de algunos textos bíblicos, se ha optado por emplear una de las siguientes versiones:

- Sagrada Biblia, Nácar-Colunga (NC), © Biblioteca de Autores Cristianos de La Editorial Católica, S.A. Madrid, 1969.
- Biblia de Jerusalén (BJ), © Editorial Española Desclée de Brouwer, S.A., 1976.
- La Biblia Latinoamericana (BL), © Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, Sociedad Bíblica Católica Internacional, Roma, 1972.
- La Biblia de las Américas (LBLA), © The Lockman Foundation, 1986, 1995, 1997.
- La Palabra de Dios para Todos (PDT), Centro Mundial de Traducción de la Biblia, 2005.

ISBN de la edición original: 978-3-03730-324-5

ISBN de la versión en castellano: 978-3-03730-685-7

Traducción y adaptación: Gabriel García Valdivieso,
Felipe Mathews y Cedro Robertson Pineda

Portada: Kristen Dufrane

© Aurora Production AG, 2012.

Reservados todos los derechos. Impreso en Taiwán.
En Internet: www.auroraproduction.com

Índice

Ya estaba escrito	III
Un mundo en guerra.....	1
«¡Mamita, tengo hambre!»	6
Un planeta enfermo	15
El gran remezón.....	22
El violento mundo de hoy.....	25
Una generación egoísta	32
Globalización de la Buena Nueva	36
Los trotamundos y la jet set	39
Sobredosis de información	44
El resurgimiento del paganismo	49
La subida al poder del Anticristo	54
La marca de la Bestia	60
La segunda venida.....	67
Fe para hacer frente al futuro	71

Ya estaba escrito

HABIENDO ENTRADO YA EN EL TERCER MILENIO después de Cristo, ¿será que estamos en el umbral de un nuevo orden mundial, una era de paz y prosperidad universales? ¿O se tambalea la humanidad al borde de un abismo que la sumirá en un caos sin precedentes? ¿O tal vez ambas cosas?

El presente libro ofrece algunas respuestas que pueden servir de preparación para lo que se avecina.

Los profetas de la Biblia predijeron acertadamente muchas características del mundo actual. En las siguientes páginas estudiaremos profecías que, pese a haberse registrado hace dos o tres mil años, retratan acontecimientos y situaciones que han tenido —o muy posiblemente tendrán— lugar en el transcurso de nuestra vida.

Algunos de esos vaticinios describen los veloces medios de transporte de la era moderna, el aumento sin precedentes de los viajes internacionales y la arrolladora multiplicación de todo tipo de conocimientos. Otros avances tecnológicos, como la banca electrónica y el sistema universal de intercambio e identificación que pronto entrará en vigor, también fueron predichos con impresionante exactitud.

Los efectos del cambio climático y la propagación de letales epidemias también fueron anunciados por los profetas de antaño.

Quien adquiera una conciencia clara de las predicciones presentadas en este libro verá con nuevos ojos la transformación que experimenta actualmente el mundo y estará prevenido para los cataclismos que se vislumbran en el horizonte.

La gran pregunta

A lo largo de la Historia, diversos maestros religiosos y videntes han tenido el singular don de percibir el futuro. Hace cerca de 2.000 años, en un monte de las afueras de la antigua ciudad de Jerusalén, tiene lugar una plática considerada por muchos como la más profunda y amplia de su género. Allí, un pequeño grupo de buscadores de la verdad se reúne en torno a su Maestro, un carpintero convertido en predicador y conocido sencillamente como Jesús de Nazaret. La pregunta que le formulan motiva una respuesta que los transporta dos milenios hasta la época en que vivimos ahora:

«Estando sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a Él en privado Sus discípulos y le dijeron: “Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de Tu venida y del fin del mundo”» (Mateo 24:3, BJ).

La pregunta de los discípulos era sobre lo que se conoce generalmente como la Parusía,

Las referencias que aparecen entre paréntesis luego de los textos bíblicos indican el libro, capítulo y versículo donde estos se encuentran.

el espectacular advenimiento de Cristo al fin de los tiempos para tomar posesión del mundo y establecer en la Tierra el Reino de Dios. El término *fin del mundo* no alude a la destrucción física del planeta, sino al fin de los gobiernos injustos e inhumanos de los hombres.

Jesús respondió a esta pregunta revelando no solo una, sino muchas señales que indicarían la proximidad del fin. Otras predicciones extraordinarias de diversos autores de libros bíblicos, unos anteriores a Jesús y otros posteriores a Él, complementan el panorama. Es precisamente en esas señales en las que centraremos nuestro estudio.

Las grandes respuestas

«Oiréis de guerras y rumores de guerras. [...] Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares. Pero todo esto es solo principio de dolores».

Jesús (Mateo 24:6–8).

El término *dolores* se empleó como traducción del vocablo griego *ὀδίν*, *odín*, que aparece en el texto original del evangelio de San Mateo. Ese término se empleaba más comúnmente para referirse a los dolores de parto, es decir, a las intensas contracciones musculares que sufre una mujer durante el trabajo de parto hasta dar a luz.

YA ESTABA ESCRITO

El mundo viene sufriendo desde hace milenios esos dolores de parto por causa de las guerras, hambres, pestes y terremotos. El apóstol Pablo escribió: «Toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora» (Romanos 8:22). Sin embargo el trabajo de parto tiene una duración limitada.

Las contracciones aumentan en frecuencia e intensidad hasta que se produce el nacimiento; pero llegado ese momento, se detienen. El nacimiento del niño —que en este caso sería el regreso de Jesús y el fin de la era actual— no se hará esperar eternamente. Examinemos cómo se han incrementado esos dolores de parto en los últimos años.

Un mundo en guerra

«Oiréis de guerras y rumores de guerras. [...] Se levantará nación contra nación y reino contra reino».

AUNQUE LA HUMANIDAD ha sufrido el flagelo de la guerra desde tiempos inmemoriales, ningún otro período de la Historia ha visto tantas guerras como las que han tenido lugar en los últimos cien años, ni tal medida de devastación como la que han ocasionado.

Hasta 1914, los conflictos armados nunca tuvieron alcance universal. Sin embargo, las dos Guerras Mundiales sí. En la guerra del 39, apenas 12 países pequeños no intervinieron ni técnica ni militarmente, y en los ejércitos de las naciones en contienda prestaron servicio militar 93 millones de personas. De estos, 25 millones murieron. Las bajas entre la población civil fueron también inéditas en la Historia: solo en la Unión Soviética perecieron 20 millones de civiles. El *Washington Post* señaló:

Los conflictos bélicos del siglo XX han sido guerras totales, libradas contra civiles y combatientes por igual. [...] En

comparación, las bárbaras batallas del pasado fueron escaramuzas callejeras¹.

Otros periódicos y comentaristas también han descrito la matanza:

Desde la Segunda Guerra Mundial han estallado más de 130 guerras, en las que perecieron 23 millones de personas por efecto directo de los combates y otros 20 millones a causa del hambre y otras secuelas. En la década de los 50 hubo cada año unas doce guerras de gran envergadura —es decir, que causaran más de 1.000 muertes—, y estas no superaron la veintena en las dos décadas siguientes. Sin embargo, a comienzos de los 80 el promedio superó las 30². En la década de los 90 hubo 56 guerras en 44 países. La mayoría fueron alzamientos y revoluciones para hacerse con el poder o con territorio³.

En el año 2007 se estaban librando 34 conflictos armados en el mundo⁴. El número de víctimas que dejaron las guerras del siglo XX —110 millones— triplicó la cifra de caídos en todas las guerras libradas desde el primer siglo después de Cristo hasta 1899. El 70 por ciento de todas las bajas ocurridas desde la Segunda Guerra Mundial han sido civiles, proporción que superó el 90 por ciento en la última década del siglo⁵.

Las estadísticas demuestran que quienes más han sufrido por las guerras han sido los inocentes. Solamente entre 1990 y 2000 murieron 2 millones de niños. Desde 1945 las guerras han generado 35 millones de refugiados⁶.

Desde que se declaró la guerra contra el terrorismo —después de los atentados del 11 de septiembre de 2001— hasta julio de 2007, se estima que en Afganistán e Irak, los dos principales teatros de operaciones de esa guerra, murieron 832.962 personas, y 1.590.895 fueron heridas de gravedad. Esa cifra equivale a 16 veces el número de víctimas fatales de todos los atentados terroristas cometidos desde 1968⁷. Otros estudios calculan en 1.200.000 las muertes ocasionadas solamente en Irak⁸.

El mundo esperaba que la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 marcara no solo el fin de la Guerra Fría entre las superpotencias, sino también el inicio de una era de paz mundial. Desgraciadamente eso no ha sucedido.

Limpieza étnica y pavorosas luchas tribales

En esta profecía, donde dice «se levantará nación contra nación», la palabra empleada en el texto original griego y que se tradujo como *nación* al castellano es *etnos*, cuya traducción más precisa sería *raza* o *tribu*. Dicho de otro modo, Jesús vaticinó que los grupos étnicos se

levantarían unos contra otros. En años recientes este augurio se ha cumplido con trágicas consecuencias. El historiador Arthur Schlesinger (1917–2007), quien se hizo acreedor al premio Pulitzer, advirtió: «Si el siglo XX [fue] el de las guerras ideológicas —la democracia contra el fascismo, la democracia contra el comunismo—, el final de la Guerra Fría ha desatado postergados antagonismos nacionalistas, raciales, étnicos y lingüísticos en todo el orbe. [...] El siglo XXI promete ser el de las luchas étnicas»⁹.

La agencia AP informa que en el curso del siglo XX las matanzas perpetradas por súbditos de diversas naciones contra sus conciudadanos provocaron más muertes que los enfrentamientos con rivales extranjeros. En su informe, la agencia alude a las purgas de Stalin, la Revolución Cultural de Mao, los campos de exterminio de Pol Pot, la llamada limpieza étnica en Bosnia, los horrores de Ruanda, etc.

También podríamos mencionar la fratricida Guerra Civil Española, y los choques entre movimientos guerrilleros y el ejército que han marcado la historia reciente de muchos países latinoamericanos.

En su reportaje, la agencia AP emite una grave sentencia:

Aun sin tener en cuenta las guerras, el siglo XX [estuvo] bañado en sangre. En todos los continentes salvo América del Norte y Oceanía hubo gobiernos que

asesinaron a sus ciudadanos por miles y millones, en muchos casos enemistando a una facción con otra. En ese siglo tan civilizado, se calcula que la demencia homicida segó la vida de 170 millones de personas. [...] No por nada el término genocidio se acuñó en [el] siglo XX¹⁰.

Las guerras intestinas constituyen hoy en día el 95% de todos los enfrentamientos armados¹¹. Uno de los más destacados es el perenne conflicto entre palestinos e israelíes, que se ha prolongado durante 60 años y ha causado miles de muertes, muchos más heridos y millones de desplazados, algunos de los cuales llevan generaciones viviendo como refugiados.

Si bien el panorama se presenta sombrío, se acerca el día en que Dios mismo intervendrá para acabar de una vez para siempre con la violencia y las guerras que azotan al mundo. La Biblia dice que cuando Cristo retorne para gobernar la Tierra, «juzgará a las naciones y reprenderá a muchos pueblos [...]. Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra» (Isaías 2:4).

Más adelante dedicaremos más espacio al reinado de paz que se establecerá en la Tierra. Por ahora volvamos a las duras realidades que nos ocupan en este momento.

«**iMamita, tengo hambre!**»

«*Y habrá hambres...*»

¿**H**AY HAMBRE en nuestra época?

La pobreza extrema sigue siendo una realidad cotidiana para los más de 1.000 millones de personas que subsisten con menos de 1 dólar al día. El hambre y la desnutrición están casi igual de extendidas: La ingesta diaria de calorías de más de 800 millones es insuficiente para satisfacer sus necesidades energéticas. Más de una cuarta parte de los niños menores de cinco años de los países en vías de desarrollo sufren de desnutrición.

Esa desnutrición es la causa de más del 50% de la mortandad infantil, no solamente por la carencia de alimentos, sino también por el efecto debilitante de las enfermedades infecciosas y la falta de atención. En los países en vías de desarrollo más de 150 millones de niños menores de cinco años están bajos de peso.

De los 13 millones de muertes causadas por conflictos a gran escala entre 1994 y

2003, más de 12 millones se produjeron en el África negra, Asia Occidental y Asia Meridional. No es de sorprenderse que en esas regiones habiten tres cuartas partes de los 37 millones de refugiados y desplazados que hay en el mundo, y que el número de personas hambrientas se esté incrementando.

En ese mismo período, 669.000 personas murieron a consecuencia de catástrofes naturales, casi el 75% de las mismas en Asia Oriental y Meridional¹².

Todo esto se ve agravado por un profundo cambio climático que afecta —o pronto afectará— a todos los rincones del planeta. Sir John Houghton, climatólogo británico que fue copresidente del Grupo de Trabajo I del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, advierte que aún no se ha visto nada de los estragos que causará el calentamiento global: «Al volverse el clima más extremo, muchos bosques desaparecerán, se propagarán enfermedades como la malaria, y hordas de refugiados famélicos cruzarán las fronteras¹³. El impacto del calentamiento del planeta será de tal magnitud que no dudo en calificarlo de arma de destrucción masiva»¹⁴.

Aunque el planeta no alcanzó una población de mil millones de habitantes hasta el año 1830, en solamente 100 años más se agregaron otros mil millones (1930), en 30 años más se llegó a los

tres mil millones (1960), en otros 16 a los cuatro mil (1976), y en 11 más a los cinco mil millones (1987). La población del mundo ha aumentado en más del 100% en los últimos 50 años.

Actualmente supera ya los 6.600 millones, y se estima que en el año 2030 ascenderá a 8.500 millones. El aumento de la población trae consigo una disminución de la cantidad de agua y de tierra cultivable disponible per cápita.

Si el mundo continúa consumiendo agua al ritmo actual, para el año 2025 más de 2.700 millones de personas sufrirán una grave escasez del líquido elemento, y otros 2.500 millones habitarán en zonas en las que será difícil hallar agua dulce para cubrir sus necesidades¹⁵. A futuro se prevé que el control de los recursos hídricos será importante causal de conflictos armados¹⁶.

A raíz del *Cuarto informe de evaluación* del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, en el cual se confirmó el calentamiento global y el aumento de la acidez y del nivel de los mares, la Secretaría General de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) hizo un llamado urgente para hacer preparativos para afrontar catástrofes. El director de la entidad, Silvano Briceno, afirma que eso se traducirá en un incremento de las catástrofes naturales: olas de calor, inundaciones, sequías, y huracanes y tormentas tropicales de mayor intensidad¹⁷.

Una simple solución

La cruel paradoja es que el mundo produce suficientes alimentos para su creciente población. Si bien ciertas hambrunas obedecen a sequías u otros flagelos naturales, la mayoría se podría evitar de no ser por el egoísmo y la crueldad de la humanidad. Las guerras, las sanciones comerciales, la corrupción administrativa y la opresión económica son síntomas del problema de fondo. Mientras niños inocentes mueren de inanición, algunos países prósperos destruyen millones de toneladas de alimentos para mantener altos los precios, y otros imponen barreras artificiales, como sanciones económicas, que perjudican más que nada a los pobres.

Un artículo de la AP recoge la opinión vertida en ese sentido por el prestigioso instituto Pan para el Mundo en su quinto informe anual:

«El hambre que aflige al mundo tiene su raíz en el deterioro de los valores humanitarios», afirma dicha organización, que aboga por programas más ambiciosos para combatir la pobreza. En su informe apunta a la violencia, la inoperancia de los políticos, la pobreza, la discriminación racial y los trastornos ambientales como las principales causas de la desnutrición¹⁸.

A nivel mundial, la agricultura produce hoy en día 17% más calorías per cápita que hace 30 años, pese al incremento de 70% de la población. Eso basta para proporcionar a cada habitante del planeta al menos 2.720 calorías al día¹⁹. La Food Standards Agency del Reino Unido recomienda una ingesta diaria de aproximadamente 2.500 calorías para los hombres y 2.000 para las mujeres. El principal problema radica en que muchas personas del mundo no disponen de suficiente tierra para producir alimentos ni de ingresos para adquirirlos.

Las desigualdades que hay en el mundo se hacen patentes al considerar que los ingresos anuales del 1% más rico de la población equivalen a los del 57% más pobre²⁰. El 20% más rico consume las cuatro quintas partes de los recursos del orbe²¹.

El costo económico de terminar con el hambre es relativamente bajo. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo estima que las necesidades básicas de salud y nutrición de la población más pobre del planeta podrían cubrirse con 13.000 millones de dólares más al año. Lo que se gasta anualmente en comida para animales de compañía en Estados Unidos y Europa supera esa cifra²².

925 millones de personas pasan hambre hoy en día en el mundo, 80 millones más que en 2004. Todos los

días mueren más de 16.000 niños por causas asociadas al hambre. Es como decir uno cada cinco segundos²³.

Si todos aprendiéramos a regirnos por la Regla de Oro e hiciéramos con los demás como deseamos que hagan con nosotros, podrían erradicarse flagelos tan imponentes como el hambre que azota al mundo.

El peor derroche: la guerra

Con frecuencia las hambrunas son consecuencia de las guerras, por lo que más conflictos bélicos se suelen traducir en más hambre. Dwight Eisenhower (1890–1969), que fue presidente de los EE.UU., puso de relieve el tremendo derroche que representa la guerra:

Cada arma que se fabrica, cada nave de guerra que se bota, cada cohete que se dispara, constituye en definitiva un robo cometido contra los que padecen hambre y no tienen comida, contra los que pasan frío y no tienen ropa. Al armarse, el mundo no solo malgasta dinero, sino también el sudor de los trabajadores, la inventiva de los científicos, la esperanza de los niños. [...] Bajo la amenazante nube de la guerra, la humanidad pende de una cruz de hierro. [...] ¿No podrá el mundo vivir de otro modo?²⁴

Veamos algunos datos recientes que confirman lo dicho por Eisenhower:

➤ En marzo de 2012, el costo de la guerra de Irak solo para los EE.UU. superaba ya los 800.000 millones de dólares. Hay investigadores que afirman que dicha guerra les cuesta a los estadounidenses 341 millones de dólares al día²⁵.

➤ A nivel mundial se emplea en gastos militares la cifra sideral de 2,1 millones de dólares por minuto.

➤ Un avión F-35 Lightning II costará alrededor de 50 millones de dólares.

➤ Un helicóptero de asalto Westland WAH-64 Apache cuesta 46,2 millones.

➤ Un tanque Abrams M1A2, 5,6 millones.

➤ Un misil Tomahawk, 1,3 millones.

➤ Un misil Sidewinder aire-aire, 200.000 dólares.

➤ Las municiones de tanque cuestan entre 2.000 y 36.000 dólares cada una.

Según el Programa Mundial de Alimentos de la ONU, 20.000 niños mueren de hambre todos los días, aunque con apenas 19 centavos de dólar se le puede servir una comida a un pequeño²⁶. El dinero que se emplea para costear la guerra de Irak durante un minuto alcanzaría para servir tres comidas a más de 415.000 niños.

Hay aproximadamente 400 millones de niños en el mundo que sufren de hambre crónica. A cada uno de ellos se le podrían ofrecer tres comidas con lo que se malgasta en 16 horas de combate. Los recursos empleados en la guerra de Irak desde el año 2003 hasta mayo de 2008 habrían podido alimentar a todos los niños hambrientos del mundo durante más de seis años.

En el año 2005 había en todo el orbe unos 37 millones de refugiados y desplazados, mayormente a causa de guerras, trastornos políticos, conflictos civiles y estallidos sociales.

En 2005 los desplazamientos internos de población a consecuencia de conflictos afectaron a unos 50 países de África, América, Asia y Europa. Solamente en África hubo más de 12 millones de desplazados²⁷.

Muchos se indignan al enterarse de lo que gastan en armamento los países pequeños en vías de desarrollo, donde muchas personas viven en la pobreza; en cambio, adoptan una postura más tolerante con los países desarrollados que «se lo pueden permitir». Sin embargo, comparativamente lo que gastan los países en desarrollo es insignificante.

Se estima que los gastos militares a escala global en el año 2010 ascendieron a 1,630 billones de dólares, un aumento en términos reales del 1,3% desde el 2008

y del 50% desde el 2001. Eso equivale al 2,6% del PIB mundial y corresponde a un gasto de 236 dólares por cada habitante del planeta.

Los 15 países que más gastan en su aparato militar representan el 82% del total. EE.UU., cuyos gastos militares han aumentado en un 81% desde 2001, gasta el 43% del total mundial. Lo siguen de lejos China, el Reino Unido, Francia y Rusia, que gastan cada uno entre el 3% y el 8% del total²⁸.

Un planeta enfermo

«*Y habrá pestes...*»

AL IGUAL QUE SUCEDE con la guerra y con el hambre, es alarmante la severidad y la frecuencia con que epidemias de enfermedades gravemente contagiosas azotan hoy en día a la humanidad.

El siglo pasado, la ciencia médica creyó prematuramente haber vencido a un amplio espectro de virus y bacterias mortíferos. A fines de los años 60, el ministro de Salud de los EE.UU. declaró que las enfermedades infecciosas habían pasado a la historia²⁹.

Más recientemente, en 1983, un texto de medicina afirmaba que las dolencias contagiosas eran «mucho más fáciles de prevenir y tratar» que cualquier otra clase de trastornos³⁰.

A pesar de ello, en la década de los 90 la incidencia de dichas enfermedades experimentó un incremento espectacular. El Dr. Sherwin Nuland, en su éxito de librería titulado *Cómo morimos*³¹, se lamenta de que «el pretendido triunfo de la medicina sobre los organismos patógenos ha resultado ser una quimera»³². En los últimos años los médicos advierten que las cepas bacterianas que están apareciendo podrían resultar más mortales que el sida.

Un libro titulado *The Killers Within* muestra la evolución de las infecciones resistentes, que comenzaron con unos pocos casos a fines de los 80 y hoy en día están totalmente fuera de control. Los microbios que las causan, que antes se podían eliminar con antibióticos de amplio espectro, son capaces de desintegrar la dermis, de obstruir los pulmones y de producir abscesos del tamaño de una pelota de golf.

«Los gérmenes patógenos se vuelven más resistentes, y además lo hacen cada vez con mayor rapidez», dice Mark Plotkin, uno de los autores, etnobotánico del Smithsonian Institute.

Se avecina una epidemia, en un momento en que las empresas farmacéuticas prácticamente han suspendido sus investigaciones sobre antibióticos³³.

Las bacterias farmacorresistentes están fuera de control. El epicentro de esa epidemia son los propios hospitales. Los Centros de Control y Prevención de Enfermedades de los EE.UU. estiman que cada año 100.000 estadounidenses mueren de infecciones contraídas en hospitales, cifra superior al número de muertes ocasionadas por el cáncer y el sida combinados. Casi 2 millones de pacientes se infectan en los hospitales —de un total de 35 millones de internaciones—, y dos tercios de ellos padecen infecciones inmunes a por lo menos un fármaco.

Esta crisis tiene un costo de 30.000 millones de dólares al año³⁴.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), ha surgido una variedad de tuberculosis para la cual prácticamente no existe tratamiento: la tuberculosis extremadamente drogorresistente (TB-XDR), que se ha detectado en distintas partes del mundo. Son cepas que no solo resisten los fármacos de primera línea, sino también tres o más de las seis clases de fármacos de segunda línea.

Según el Dr. Paul Nunn —coordinador de la estrategia Alto a la TB de la OMS— eso la vuelve prácticamente imposible de tratar.

La tuberculosis multirresistente (TB-MDR), causada por cepas invulnerables a por lo menos dos de los principales fármacos antituberculosos de primera línea, ya genera creciente preocupación. En todo el mundo la OMS calcula que se producen unos 425.000 casos de TB-MDR al año, mayormente en la otrora Unión Soviética, China y la India³⁵.

Los antibióticos: un tiro por la culata

¿A qué se debe este repentino rebrote de afecciones que se consideraban prácticamente eliminadas o en receso? Resulta irónico que el uso indebido y generalizado de remedios creados para suprimirlas sea, según los especialistas, el generador de nuevas cepas superresistentes.

Hay quienes han criticado la actitud de ciertos médicos que bombardean a sus pacientes con antibióticos de amplio espectro sin saber en muchos casos a ciencia cierta la causa del mal que los aqueja. Los entendidos sospechan asimismo que el extendido empleo de antibióticos en piensos para el ganado contribuye al incremento de bacterias resistentes a los mismos³⁶.

Virus mortíferos

Los facultativos no se limitan a advertir sobre el aumento de las epidemias de origen bacteriano. Virus asesinos como el VIH, causante del sida, y el ébola también se están extendiendo cada vez más, y la amenaza de la influenza puede llegar a ser la más peligrosa de todas.

Científicos han descubierto que el virus de la influenza ha desarrollado la capacidad de burlar el principal mecanismo de defensa que tiene el organismo contra la enfermedad, con lo que aumentan las posibilidades de un nuevo brote a escala mundial.

Las investigaciones llevadas a cabo en torno al brote que se produjo en 1997 y que se cobró la vida de un tercio de sus víctimas, determinaron que la cepa era capaz de burlar completamente la primera y más crucial respuesta del sistema inmunológico del paciente.

El Dr. Klaus Stohr, quien dirige el programa global de la Organización

Mundial de la Salud contra la influenza, afirmó que el brote de 1997 había sido «la última advertencia de la naturaleza» para que el mundo se prepare para una pandemia de influenza.

La mayor amenaza proviene de las cepas que se crean cuando una variante del virus pasa de una especie animal a una persona ya infectada con un tipo de influenza más común. Dentro del organismo humano, los dos virus se combinan para crear una cepa nueva a la que nadie en el planeta tiene inmunidad previa. El virus puede entonces propagarse a través de la población como un reguero de pólvora. Eso deducen los investigadores que sucedió durante la epidemia de gripe española de 1918 y 1919, la más mortífera de la Historia.

Se estima que la gripe española segó la vida de 50 millones de personas en todo el mundo, número que supera al de las víctimas de la peste bubónica del siglo XIV.

Es inevitable que se produzca otra pandemia. «Las pandemias se generan en forma cíclica, y la próxima ya viene con retraso», afirma el Dr. Donald Perlman, inmunólogo de la Universidad de Medicina y Odontología de Nueva Jersey. A los investigadores les preocupan particularmente los virus aviares que proliferan tanto en Asia³⁷.

«Actualmente surgen enfermedades nuevas a razón de una por año, algo que no tiene precedentes históricos», señaló la

directora general de la OMS, Dra. Margaret Chan, en la introducción al *Informe sobre la salud en el mundo* de 2007.

«Sería muy ingenuo y complaciente de nuestra parte suponer que tarde o temprano no aparecerá otra enfermedad como el sida, el ébola o la neumonía atípica», afirmaba el informe.

El mismo añadía que en 1951, cuando la OMS emitió las primeras normas de salud para prevenir la propagación internacional de enfermedades, la situación era estable. La gente realizaba viajes internacionales en barco, lo que reducía la velocidad de propagación de enfermedades por el planeta. Las afecciones nuevas eran poco frecuentes.

Hoy en día, en cambio, gran cantidad de personas puede trasladarse rápidamente de un lugar a otro del orbe, lo que implica que un brote o epidemia que surja en alguna parte puede, en cuestión de horas, convertirse en una amenaza inminente en otra, explicaba el informe. A lo largo de los últimos cinco años, la OMS confirmó más de 1.100 brotes de enfermedades en el mundo, por ejemplo de cólera, de polio y de gripe aviar³⁸.

Propagación del sida

Mientras tanto, el sida sigue propagándose arrolladoramente por el mundo. Las estadísticas son escalofriantes. El ONUSIDA afirma que hubo 2,7 millones de nuevos infectados en 2008,

año en que murieron 2 millones de personas a causa de esta pandemia. A fines de ese año, 33,4 millones de personas tenían el VIH o sida³⁹.

Desde 1981, más de 25 millones de personas han muerto de sida. En África hay 14,8 millones de huérfanos a causa de la enfermedad. Los jóvenes de 15 a 24 años de edad representan la mitad de todos los nuevos infectados a escala mundial. Unas 6.000 personas contraen el VIH cada día⁴⁰.

Aparte las epidemias ya mencionadas, tenemos por supuesto el cáncer, que no se considera una enfermedad infecciosa. Según los científicos, aproximadamente el 80 por ciento de los diversos tipos de cáncer tiene su origen en factores ambientales, como el humo de tabaco (fumadores activos y pasivos) y la ingestión de nocivas sustancias químicas presentes en los alimentos modernos. El cáncer en sus más de doscientas variedades se cobra hoy en día más de 6 millones de vidas al año.

Jesús predijo que Su regreso estaría precedido por enfermedades y plagas. Con todo, la Biblia también enseña que Dios es capaz de proteger y hasta sanar a los que confían en Él: «No te sobrevendrá mal ni plaga tocará tu morada» (Salmo 91:10). «Para vosotros, los que teméis Mi nombre, brillará el Sol de justicia con la salud en Sus rayos» (Malaquías 4:2, BJ).

El gran remezón

«Y habrá terremotos en diferentes lugares...»

EL CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN SÍSMICA de los EE.UU. comunica que anualmente se producen en el mundo 3,3 millones de movimientos telúricos. Unos 140 de ellos tienen al menos 6,0 grados de intensidad según la escala de Richter. No hay método fiable de predecir terremotos, que además ocurren en zonas muy dispersas del planeta.

El tsunami asiático de 2004 se produjo a causa de un gigantesco terremoto de magnitud 9,0, cuando a 30 km bajo el lecho marino una sección de 1.200 km de largo de la placa tectónica india se metió hasta 20 metros por debajo de la placa de Birmania, lo que elevó en varios metros el fondo del mar. La energía liberada fue equivalente a la explosión de 475.000 kilotones de TNT, o 23.000 bombas atómicas de la potencia de la de Hiroshima. Olas de hasta 10 metros se

abatieron sobre las costas de Sumatra, cerca del epicentro. Murieron al menos 226.000 personas, 500.000 resultaron heridas, y un millón quedaron privadas de sus medios de sustento⁴¹.

Fue seguido menos de tres meses después por otro gran movimiento telúrico de 8,7 grados en la misma región. Fue la primera vez desde que se tienen registros sísmicos —hace más de un siglo— que ocurren dos terremotos de esa envergadura en tan poco tiempo.

El profeta Isaías predijo gigantescos terremotos para los últimos tiempos: «Temblarán los cimientos de la Tierra. En gran manera será la Tierra conmovida. Temblará la Tierra como un ebrio y será removida como una choza [...] el día de la gran matanza, cuando caerán las torres» (Isaías 24:18–20; 30:25).

En cinco ocasiones el libro del Apocalipsis da cuenta de que se producirán enormes terremotos en los Postreros Días:

Dichos pasajes constituyen el trasfondo escatológico del libro del Apocalipsis, en el que los terremotos simbolizan el juicio final de Dios contra la Tierra. A lo largo del libro los terremotos tienen gran significación: son cruciales castigos de Dios, que generan espanto, estupor y destrucción entre los habitantes del planeta. Ocurren luego de la apertura del sexto y séptimo sellos (Apocalipsis 6:12; 8:5), justo antes y después de la

YA ESTABA ESCRITO

séptima trompeta (Apocalipsis 11:13,19) y durante la séptima copa (Apocalipsis 16:18). Este último terremoto —descrito como el más grande que se haya producido en la Tierra— fractura a Jerusalén en tres partes y destruye las ciudades de las naciones⁴².

El violento mundo de hoy

JESÚS INDICÓ TAMBIÉN que justo antes de Su regreso la sociedad se caracterizaría por la violencia generalizada: «Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre» (Mateo 24:37).

¿En qué estado se hallaba el mundo en los días de Noé? El libro del Génesis explica que «la Tierra se corrompió delante de Dios, y estaba la Tierra llena de violencia» (Génesis 6:11). Todos hemos visto con dolor infinidad de titulares sobre luctuosos y violentos sucesos.

Según un estudio de la UNICEF fechado el 2006, en América Latina y el Caribe mueren cada hora nueve niños o adolescentes a causa de la violencia. La región en general tiene una criminalidad epidémica, dado que según el Banco Interamericano anualmente se producen 20 homicidios por cada 100.000 habitantes.

A juicio del instructor de seguridad privada Pedro Alejandro Reyes Ramos, los gobiernos de la mayoría de los países del mundo y en especial los de Latinoamérica están preocupados por la alta criminalidad y por la tendencia ascendente de la delincuencia y la inseguridad ciudadana. Los delincuentes parecen haberse apoderado de las calles de las principales ciudades, provocando una sensación de inseguridad en la población. A medi-

da que las urbes han crecido por la inmigración, han crecido los cinturones de miseria alrededor de ellas. Clásicos problemas sociales como el desempleo y el subempleo han generado nuevas lacras como la prostitución, la microcomercialización de drogas y el pandillaje juvenil. Los cuerpos de seguridad ciudadana, la policía y las rondas vecinales no logran contener el avance de la delincuencia, que parece multiplicarse de año en año. Favorecen a los delincuentes leyes demasiado blandas, la corrupción de algunos magistrados y también la falta de recursos de muchos cuerpos policiales. Los barrios tugurizados sirven de *guaridas* a los delincuentes y en algunos casos son inexpugnables.

Violencia política es el término empleado actualmente para describir las agresiones perpetradas por un gobierno contra sus propios ciudadanos o los de algún país conquistado, o las cometidas por grupos políticos e ideológicos. Se estima que en el siglo XX murieron 110 millones de personas a consecuencia de las diversas guerras. Sin embargo, esa cifra empalidece comparada con los 170 millones que se calcula que murieron a causa de la violencia política durante ese mismo período [de hecho, solamente desde 1900 hasta 1987]⁴³. Dicha cifra equivale a 4.600 muertos por día —casi el doble de las vidas que se perdieron a raíz de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York⁴⁴— a lo largo de 100 años.

Además de los enfrentamientos políticos, la violencia está presente a nuestro alrededor en todas sus formas. Uno de los países que cuenta

con estadísticas más que elocuentes sobre el particular es Estados Unidos, donde en los 19 años transcurridos entre 1979 y 1997 hubo más muertos por armas de fuego (651.697) que en todas las guerras que ha librado ese país desde la Guerra de Independencia (1775–1783) hasta el final del siglo XX (650.858)⁴⁵.

La violencia es un flagelo universal que destruye el tejido social y supone un peligro para la vida, salud y felicidad de todos nosotros. Anualmente más de 1.600.000 personas pierden la vida en hechos violentos ocurridos en todo el mundo. Por cada muerte violenta hay muchos más que sufren lesiones y un sinnúmero de secuelas físicas, sexuales, reproductivas y mentales. A escala mundial, la violencia es una de las principales causas de muerte de las personas entre 15 y 44 años. Representa el 14% de las muertes entre los hombres y el 7% entre las mujeres⁴⁶.

¡Qué mundo el del espectáculo!

Si bien los índices de delitos violentos cometidos por jóvenes han descendido después de los picos históricos alcanzados en la primera mitad de la década de los 90, todavía tenemos muy presente el clima de violencia en que vive gran parte de los jóvenes del mundo. La mayoría tenemos recuerdos muy vívidos de las matanzas ocurridas en colegios, como las de Jokela (Finlandia), Virginia Tech,

Columbine, West Paducah, Jonesboro y Springfield (EE.UU.), Dawson College (Canadá), Erfurt (Alemania) y Carmen de Patagones (Argentina).

¿A qué obedece este aumento sin precedentes de la violencia entre los jóvenes? Los estudiosos de la conducta humana han determinado que una de las principales causas es el mal llamado entretenimiento o espectáculo, sobre todo las imágenes que diariamente llegan a cada hogar por cortesía de la televisión y la industria de los juegos informáticos. En otras épocas era preciso encontrarse en el lugar de los hechos para presenciar un acto de violencia. En la actualidad no. Al cumplir quince años, un joven norteamericano común y corriente ha visto por televisión la muerte violenta de más de 8.000 seres humanos y otros 100.000 actos brutales de agresión. Si el niño tiene acceso a juegos informáticos violentos, películas o TV por cable, esas cifras se multiplican⁴⁷.

Los asesinos de Virginia Tech, Dawson College, Erfurt y Columbine eran ávidos aficionados a los juegos de computador en los que prima la violencia. «Software para una masacre», decía el titular del periódico alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung* sobre la matanza de Erfurt. «El asesino recibió entrenamiento con un juego informático». Si bien la violencia en los medios de difusión no es el único —ni necesariamente el principal— motivador de las matanzas en los colegios, es innegable que el gran número de imágenes de violencia a las que se ven sometidos los niños los insensibiliza y los familiariza con esas conductas.

La relación que existe entre la violencia fílmica y la callejera y doméstica es muy sugestiva. Según la agencia UPI, el Colegio de Profesores de Inglaterra, compuesto por 40.000 miembros, llevó a cabo un estudio que arrojó el siguiente resultado:

«Las repercusiones que tienen las imágenes de violencia son mucho más extensas de lo que antes se pensaba», declaró Jackie Miller, subsecretaria general de dicho colegio profesional. Según el sondeo, el 77% de los maestros de enseñanza media opina que con ellas se está insensibilizando a los niños a la violencia, y que estos optan por glorificar y mimetizar la agresión y el atropello en el parque de juegos⁴⁸.

El Dr. Leonard Efron, profesor de psicología de la Universidad de Illinois, que estudió los hábitos de más de cuatrocientos telespectadores por espacio de 22 años, observa: «Ya no queda duda de que el alto consumo de violencia televisiva es uno de los detonantes de la agresividad, el crimen y la violencia en la sociedad». Arnold Kahn, de la Asociación Norteamericana de Psicología, agrega: «El debate sobre los efectos de la violencia en la pantalla chica es semejante al que tiene lugar sobre la relación entre fumar y el cáncer»⁴⁹.

En un artículo titulado *The Violent World of Video Games*, Gayle Hanson dijo:

Entre las voces de quienes han censurado a la industria de los juegos informáticos por su imprudencia está la del teniente coronel Dave Grossman, ex profesor de sicología de la Academia de Guerra de los EE.UU., quien dictaba un curso sobre la sicología de matar. Sobre algunos de los juegos informáticos dice lo siguiente: «Son simuladores de homicidios, que a la larga enseñan a una persona a mirar a alguien a los ojos y quitarle la vida».

Para entender el virus de la violencia, que para muchos alcanza proporciones epidémicas, Grossman hace referencia a estadísticas que denotan un aumento de las agresiones en muchos países. Según datos proporcionados por la Interpol, entre 1977 y 1993 el índice de agresiones en Australia y Nueva Zelanda se incrementó en casi 400 por ciento. Dicho índice se triplicó en Suecia y se duplicó en Bélgica, Dinamarca, Escocia, Francia, Holanda, Hungría e Inglaterra. En los EE.UU. el índice de delitos violentos contra personas aumentó de 60 por cada 100.000 habitantes en 1957 a más de 440 a mediados de los 90, lo que equivale a un incremento del 700%.

«Si bien no debemos subestimar el abuso de menores, la pobreza y el racismo —dice Grossman—, solo hay una nueva variable presente en cada uno de esos países y que produce todas las

veces el mismo resultado: la violencia en los medios de difusión, presentada como entretenimiento infantil»⁵⁰.

En su libro *High Tech/High Touch: Technology and Our Search for Meaning*, John Naisbitt, aclamado analista social y autor también de *Megatrends 2000*, que llegó a ocupar el primer puesto en la lista de superventas del *New York Times*, afirma sin rodeos:

Muchos de los juegos de moda son despiadadamente violentos. Los mismos videojuegos que entretienen a nuestros hijos son los que se usan para entrenar a los militares. Pese a vivir en la zona tecnológicamente contaminada, negamos que la cultura de violencia promovida por la televisión, el cine, la Internet y los videojuegos sea real. Sin embargo, nos sorprendemos ante la violencia con que actúan nuestros jóvenes, tipificada por las masacres en los colegios. Cuando nos demos cuenta de que lo que aparece en nuestras pantallas es real, nuestra tolerancia de la violencia en los medios cambiará para siempre; y dejaremos de hacer lo que hacemos ahora: enviar a nuestros hijos todos los días a una zona de guerra electrónica con la esperanza de que no los afecte ni les deje secuelas⁵¹.

Una generación egoísta

*«Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará»
(Mateo 24:12).*

ASÍ DESCRIBIÓ JESÚS la deshumanización y dureza de corazón que imperarían en los tiempos previos a Su segunda venida. Un pasaje afín de la Biblia dice: «También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos, amadores de los deleites más que de Dios» (2 Timoteo 3:1-4).

En casi todas partes del mundo imperan el egocentrismo y la insensibilidad. La prensa británica refleja lo que viene ocurriendo en la mayoría de los países:

Una encuesta realizada en fecha reciente arrojó que la moralidad en Gran Bretaña se halla en franco deterioro. Cada día la gente se vuelve más egoísta, y cada vez se aprecia menos espíritu cívico.

De acuerdo con una consulta organizada por la empresa Gallup, el 77% de los entrevistados coincidió en que el país es menos observante de las leyes que hace 10 años. El 65% opinó que el sentido de la moral es hoy en día más frágil.

Asimismo, el 70% opinó que el sentido de participación y solidaridad de la gente ha disminuido ostensiblemente desde hace 10 años. Por último, el 72% piensa que el país se está tornando más egoísta⁵².

Esas opiniones se vieron corroboradas por el informe final de la Comisión Nacional de Renovación Cívica de los EE.UU., presidida por el ex ministro de Educación William Bennett y el ex senador Sam Nunn. El informe de la comisión afirmaba:

A lo largo de la última generación nuestras familias se vieron sometidas a enormes presiones y muchas de ellas sucumbieron ante las mismas. Los vínculos vecinales y comunitarios se van perdiendo. En muchos casos, las calles y los lugares públicos ya no son seguros. Para la mayoría de los estudiantes, los colegios públicos son de calidad mediocre; y para muchos, un fracaso catastrófico. Las instituciones encargadas de formar a los jóvenes se han debilitado. Gran parte de nuestra cultura popular es vulgar, violenta y sin

sentido. Una porción importante de lo que se oye en las plazas es basto y grosero. [...] La confianza del público en nuestros dirigentes e instituciones ha decaído⁵³.

Vidas truncadas

Un estudio de las Naciones Unidas señala que el tamaño de las familias ha venido disminuyendo a escala mundial, dado que las mujeres de la mayoría de los países quieren tener menos hijos⁵⁴. Entre otras causas, esta drástica reducción de las familias obedece a los altísimos índices de abortos que ha habido en las últimas décadas. Si bien la embriología ha demostrado que la vida comienza en el momento mismo de la concepción⁵⁵, cada año se siega la vida de 46 millones de niños indefensos antes que nazcan. El siguiente pasaje del profeta Jeremías podría aplicarse muy bien a nuestros tiempos: «En tus faldas se halló la sangre de los pobres, de los inocentes. No los sorprendiste en ningún delito» (Jeremías 2:34).

Siempre se ha considerado que el amor de una madre por sus pequeños es un afecto puro y natural. La agencia Reuters informa que en general las mujeres del planeta tienen cada vez menos niños y que aproximadamente una cuarta parte de los embarazos acaba en aborto⁵⁶.

En el mundo se practican anualmente unos 46 millones de abortos. El 22 por ciento de todos los embarazos termina en

aborto. Bélgica, los Países Bajos, Alemania y Suiza exhiben índices de abortos de menos de 10 por cada 1.000 mujeres en edad reproductiva; en todos los demás países de Europa Occidental y en los EE.UU. y Canadá, los índices oscilan entre 10 y 23 por cada 1.000 mujeres. Rumania, Cuba y Vietnam ostentan los índices más altos del mundo (entre 78 y 83 abortos por cada 1.000 mujeres). A escala global, el promedio de abortos a lo largo de la vida es de 1 por mujer⁵⁷.

Hay investigadores que han documentado que entre los años 1920 y 2008 se realizaron 858 millones de abortos. Tomando en cuenta los abortos no declarados, se calcula que el total asciende a 961 millones. Se estima que en todo el mundo se practican 1,2 millones de abortos al mes⁵⁸.

Estas cifras constituyen una elocuente crítica de la sociedad moderna, cuyos valores y condicionamientos presionan a muchas mujeres a tomar tal determinación. Estadísticas como estas habrían horrorizado a otras generaciones. Sin embargo, la nuestra las asume impávida. Ciertamente se está cumpliendo la predicción de que la gente se volvería insensible y el afecto natural desaparecería.

Globalización de la Buena Nueva

«Será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin» (Mateo 24:14).

A DIFERENCIA DE LA ESCALADA BÉLICA, el hambre, las epidemias y los terremotos, que Jesús llamó «principio de dolores», Él afirmó que esta señal —la propagación del Evangelio por todo el mundo— constituiría un indicador del propio fin de esta era.

Según *The Almanac of the Christian World*, actualmente existen iglesias y fieles cristianos en todos los países del mundo⁵⁹. Los estudiosos de las misiones cristianas estiman que entre el 75 y el 85 por ciento de la población mundial ha oído el Evangelio al menos una vez⁶⁰. Cada año se reparten 50 millones de biblias y cerca de 80 millones de ejemplares del Nuevo Testamento. También se editan 4.000 millones de folletos destinados a la evangelización.

Las Sociedades Bíblicas Unidas informan que la Biblia se halla actualmente traducida, en parte o en su totalidad, a 2.303 idiomas y dialectos, y está al alcance del 98% de la población del planeta.

Nos hallamos también frente a una proliferación de libros cristianos de toda clase. En las bibliotecas del mundo hay 175.000 títulos sobre Jesús en 500 idiomas, que aumentan a razón de 4 al día⁶¹. El Evangelio se anuncia también por medio de unas 4.000 emisoras de radio y televisión y 38.000 revistas de carácter cristiano⁶². El 99% de la población del mundo tiene acceso al Evangelio por las emisoras de radio cristianas⁶³.

Además, innumerables portales de Internet, ciberiglesias, webcasts, podcasts y otras iniciativas de predicación cristiana evangelizan, informan y apacientan a los fieles por medio de la red.

El relato del sacrificio de Cristo llegó a millones de personas de todas las latitudes gracias a la película *La pasión de Cristo* (2004), de Mel Gibson. Sin embargo, el público que la vio no fue nada comparado con el que ha visto el film *Jesús*. Rodado en 1979 en Tierra Santa, se ajusta con seriedad al Evangelio según San Lucas. El protagonista es un Jesús inglés de raza blanca, secundado mayormente por actores judíos yemeníes, así que pocos se imaginaban que llegaría a ser la película más vista y más traducida de todas⁶⁴. Se ha traducido a más de 1.100 idiomas, y hay 200 traducciones más en

curso. Hasta la fecha se han distribuido más de 60 millones de copias del film o de la banda sonora, y se estima que ha sido vista u oída por más de 6.000 millones de personas⁶⁵.

Jamás en la Historia se ha divulgado el Evangelio por todo el mundo, en todas las naciones, como en la época actual. En todas partes es patente su difusión, cuando no por boca de misioneros, a través de los grandes medios de comunicación: periódicos, revistas, la radio, la televisión, las telecomunicaciones y la Internet. Diríase que esa condición previa para que llegue el Fin ya se ha cumplido.

Los trotamundos y la jet set

*«Muchos correrán de aquí para allá...»
(Daniel 12:4).*

LOS MISMOS MEDIOS de transporte y comunicación modernos que han hecho posible la difusión del Evangelio en todos los países del mundo nos recuerdan otra predicción muy concreta referente a las condiciones imperantes en el mundo durante los postreros días. En el año 534 a.C., el profeta Daniel recibió una extraordinaria revelación, que Dios le dijo que no entendería porque no le atañía. Entre muchas otras cosas, se le dijo:

**«Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará»
(Daniel 12:4).**

La frase «muchos correrán de aquí para allá» evoca rápidos desplazamientos de un lugar a otro. Bien podría haberse traducido: «Los viajes se incrementarán de manera vertiginosa».

Si se tiene en cuenta que durante milenios los medios de transporte tradicionales —el caballo, el camello, los vehículos de tracción animal, los barcos, etc.— no variaron ostensiblemente, la significación de esta profecía queda fuera de toda duda.

Un mundo hiperacelerado

En 1789 George Washington empleó 8 días en recorrer 320 km desde su casa hasta Nueva York, donde iba a tener lugar la ceremonia de su investidura. El que le tomara 8 días no tiene en sí mayor importancia. Lo relevante es que en el año 50 a.C. Julio César habría recorrido esa distancia en igual tiempo. Es decir, que en los 18 siglos que separan a estos dos grandes de la Historia no se produjeron progresos substanciales en materia de transporte. Comparativamente, ¡es impresionante hasta qué punto ha avanzado la humanidad en los últimos cien años!

Hoy en día, el hombre puede conducir a velocidades exorbitantes y cubrir grandes distancias en automóvil. Pero eso no es nada: una nueva generación de jets privados será capaz de volar a casi 2.000 kilómetros por hora⁶⁶, y el transbordador espacial circunvuela el planeta en 90 minutos.

Hace 2.600 años otro profeta hizo la siguiente descripción de «los días de la preparación del Señor», poco antes de que regrese. «El carro flamea como fuego de antorchas; el día que se prepare [...]. Los

carros se precipitan a las plazas, con estruendo ruedan por las calles; su aspecto es como el de antorchas encendidas, corren como relámpagos» (Nahum 2:3,4). Ningún carro de caballos ha corrido jamás como un relámpago. ¿Podría tratarse de una visión de nuestras modernas carreteras, llenas de vehículos con los faros encendidos? Sin duda que encajan con la descripción. Si es así, nuestras congestionadas carreteras son una indicación más de que el Señor ha de regresar pronto.

¡Y con qué furia corren! Desde la invención del automotor hace más de un siglo, se estima que han muerto unos 30 millones de personas en accidentes de tránsito.

Actualmente, los accidentes de tránsito —principal causa de muerte por lesiones y décima causa de todas las muertes que se producen en el mundo— representan una importante proporción de los gastos que asumen los servicios de salud de todo el orbe. Se calcula que cada año mueren 1.200.000 personas en accidentes viales, y otros 50 millones sufren lesiones⁶⁷.

La insaciable sed de viajar

El número de personas que viaja hoy en día no tiene precedentes. En 1990, John Naisbitt subrayó que el sector económico más importante hoy en día es precisamente el que permite al usuario «correr de aquí para allá»:

Los viajes y el turismo constituyen la actividad comercial más vigorosa del mundo. Junto con la informática y las telecomunicaciones, serán una de las tres superindustrias que impulsarán la economía mundial durante el siglo XXI⁶⁸.

Luego de la caída que experimentó el sector a raíz de los atentados del 11 de septiembre, se temió que no se recuperaría. Sin embargo, la industria del turismo no tenía por qué preocuparse.

En el año 2006 el turismo mundial superó todas las marcas anteriores, a pesar del temor al terrorismo, la gripe aviar y el incremento del precio del petróleo. Ese año se registraron un total de 842 millones de arribos de turistas internacionales, lo que supone un aumento del 4,5 por ciento, anunció la Organización Mundial del Turismo, con sede en Madrid, citando datos preliminares. Este incremento fue precedido por un salto del 5,5 por ciento en 2005⁶⁹.

Según el Consejo Internacional de Aeropuertos, con sede en Ginebra, en 2010 hubo 5.040 millones de pasajeros que utilizaron los servicios de todos los aeropuertos del mundo, lo que equivale a tres cuartos de la población mundial⁷⁰.

Se estima que en 2007 los viajes y el turismo internacional generarán más de 7 billones de dólares, cifra que se incrementará a más de 13 billones la próxima década. Representa el 10,4% del PIB mundial y genera más de 230 millones de empleos. Se calcula que crecerá a razón de más de 4,3% anual en los próximos diez años⁷¹.

Las distancias que recorren modernamente cientos de millones de seres humanos y la velocidad y frecuencia con que se desplazan no tienen paralelo en la Historia. Es indudable que «muchos corren de aquí para allá», tal como predijo Dios que sería en el Tiempo del Fin.

Sobredosis de información

«*La ciencia aumentará*» (Daniel 12:4).

CARGADO DE RAZÓN estaba quien acuñó hace unos años la expresión *sobredosis de información*. Si el cúmulo de información a la que tenemos acceso es una indicación de los conocimientos científicos que hay, en la presente generación estos han aumentado hasta alcanzar cotas inimaginables. A continuación reproducimos algunos datos pasmosos sobre este fenómeno:

► Según cifras y extrapolaciones preparadas en el campus de Berkeley de la Universidad de California, se estima que el monto total de la información digital existente pasó de 5 exabytes en 2003 a 8 exabytes en 2005, es decir, aumentó en un 60%. Eso significa que en un año el mundo genera 57.000 veces la cantidad de información que está archivada en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Un exabyte equivale a 1.000 millones de gigabytes, o 10^{18} bytes. Se calcula que

todas las palabras pronunciadas por la humanidad a lo largo de la Historia equivalen a 5 exabytes. Los datos registrados en medios magnéticos —por ejemplo, la información digital de negocios— representa el 90% de esta abismal cifra. La Universidad de California estima que el capital informático del mundo aumenta en un 30% cada año⁷².

➤ Los datos publicados en Internet se duplican cada 6 meses

➤ La información empresarial se duplica cada 18 meses

➤ Los datos científicos se duplican cada 5 años.

➤ Los datos biológicos se duplican cada 5 años.

➤ La información genética útil se duplica cada 18–24 meses.

➤ La suma total del conocimiento humano se duplica cada 2–3 años, y se espera que pronto se duplique cada año.

➤ Los conocimientos publicados se duplican cada 8 años.

➤ Los conocimientos técnicos se duplican cada 3 años.

➤ Los conocimientos médicos se duplican cada 7 años⁷³.

➤ Anualmente se publican alrededor de un millón de libros (títulos, no ejemplares). En la actualidad se editan 25.276 diarios, 40.000 revistas académicas,

80.000 publicaciones periódicas y
40.000 boletines informativos⁷⁴.

► Cálculos basados en el sondeo del servidor Netcraft Web de enero de 2008 indican que hay más de 155,5 millones de sitios web, lo que supone un incremento de más de 33 millones en seis meses⁷⁵.

Ya en 1995 el profesor Peter Cochrane, de la División de Aplicaciones Avanzadas de British Telecom Laboratories, afirmó: «Existen hoy en día relojes de pulsera con más capacidad de procesamiento que algunos grandes computadores de 1970. Automóviles comunes de la actualidad poseen más inteligencia que el primer módulo de alunizaje [el módulo lunar del programa Apolo]»⁷⁶. En la década transcurrida desde que se emitió esa declaración, la informática y otras disciplinas afines han avanzado exponencialmente.

El 70 por ciento de toda la información que existe a escala global se generó desde la creación de la Internet, y actualmente se duplica cada tres años. Eso significa que para el año 2015 tendremos 16 veces más información de la que teníamos en 2003⁷⁷.

Aunque científica y tecnológicamente hayamos dado grandes pasos, ¿nos ha proporcionado eso mayor felicidad o satisfacción que la que tenían nuestros antepasados? Si bien los conocimientos se han incrementado, gran parte de nuestro ingenio científico se desperdicia

en la creación de armamento de destrucción masiva. Se priorizan artículos suntuarios y aparatos de alta tecnología mientras hay seres humanos que padecen hambre y viven en la indigencia.

La revista *Time* dio cuenta de esto en un artículo de portada de 1995 titulado *La evolución de la desesperanza*:

Las videograbadoras y los hornos de microondas tienen sus virtudes; pero en el transcurso de nuestra muy eficiente vida cotidiana, por momentos parece que algo anda seriamente mal. [...] Cualquiera que sea el origen del estrés, a veces tenemos la sensación de que no fuimos concebidos para la vida moderna.

En algunos países industrializados, los índices de depresión se duplican aproximadamente cada 10 años. El 15% de los norteamericanos ha sufrido algún trastorno emocional clínico⁷⁸.

Los sentimientos expresados en aquel entonces se aplican aún más a la realidad actual, y las estadísticas de ahora son aún más sombrías. En 2002 se les recetaron antidepresivos a casi 25 millones de estadounidenses⁷⁹. En 2003 los médicos norteamericanos emitieron 213 millones de recetas de antidepresivos⁸⁰, lo que generó ventas por valor de 13.000 millones de dólares. Eli Lilly informa que desde el lanzamiento en

1988 de su novedosa droga Prozac —primera de un nuevo género de antidepresivos—, 35 millones de personas la han consumido⁸¹. En Estados Unidos, el número de suicidios consumados en los últimos 20 años supera al de muertes por sida⁸².

La depresión es el cuarto factor más importante de la carga mundial de morbilidad y la primera causa de discapacidad en el mundo. Merma agudamente la calidad de vida de las personas y sus familias y en muchos casos agrava otros problemas de salud. Constituye la causa más importante de suicidios —cada año se cobra alrededor de un millón de vidas y provoca entre 10 y 20 millones de conatos de suicidio— y es la tercera causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 35 años⁸³.

¿De qué sirve tener la cabeza llena de conocimientos si nos sentimos vacíos, no hallamos paz interior y nuestra vida carece de sentido?

El Happy Planet Index, elaborado con datos de 143 países y publicado por la New Economics Foundation, registra a Costa Rica como el país más feliz del mundo. Paradójicamente, las naciones de Occidente, con su alto grado de prosperidad y abundancia, ocupan lugares mucho más bajos en la lista. El Reino Unido, España y Estados Unidos figuran respectivamente en los puestos 74, 76 y 114⁸⁴.

El resurgimiento del paganismo

«¡Nadie os engañe en ninguna manera!, pues [el día del regreso de Jesús] no vendrá sin que antes venga la apostasía [abandono de la fe cristiana]» (2 Tesalonicenses 2:3).

EN AÑOS RECIENTES muchos comentaristas han llamado «postcristianas» a las sociedades europeas y las naciones occidentales de hoy. El arzobispo católico de Westminster, cardenal Cormac Murphy-O'Connor, hizo la siguiente valoración sombría del cristianismo en el Reino Unido: «Cristo ha sido sustituido por la música, las creencias de Nueva Era, el movimiento ecologista, el ocultismo y la economía de libre mercado»⁸⁵.

Al referirse a las señales que indicarían la proximidad de Su regreso, Jesús dijo a Sus discípulos en tres ocasiones que aparecerían en el mundo numerosos falsos profetas y que estos atraerían gran cantidad de seguidores. «Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos» (Mateo 24:11)⁸⁶.

El paganismo está en auge. La BBC informa que «según un estudio realizado en 1997 había unos 100.000 paganos practicantes en el Reino Unido, lo cual representó un incremento de 95.000 desde 1990»⁸⁷.

Se ofrecen subvenciones estatales a quienes quieren aprender a hacer sortilegios. [...] Actualmente pueden tomar cursos no presenciales de la Escuela Británica de Yoga para iniciarse en el antiguo arte de la wicca. Tales cursos son reconocidos por el Gobierno, por lo que los alumnos obtienen descuentos en los aranceles. He aquí una muestra de las materias que se estudian: realización de sortilegios, adivinación, espíritus, dioses y diosas, el *Libro de las sombras* y magia lunar. A los alumnos que aprueban se les concede un diploma de wicca/hechicería otorgado por la New Age Foundation⁸⁸.

«Dejen que los niños vengan a Mí», dijo Jesús. En ningún momento agregó: «Pero primero anímenlos a cuestionar su fe y denles a conocer los postulados del ateísmo». Pues bien, esa es la propuesta del Institute for Public Policy Research [del Reino Unido], la fábrica de ideas del Nuevo Laborismo, que se ha fijado la meta de rediseñar los programas de educación religiosa con lineamientos progresistas.

El informe del IPPR titulado *¿Para qué es la educación religiosa?* indica su deseo de que a los niños «se los anime activamente a cuestionar las creencias religiosas que traen consigo al aula» y se les enseñen alternativas de hoy en día, como el paganismo y el ecologismo⁸⁹.

En los EE.UU., el paganismo también está en auge:

Helen Berger, profesora de sociología de la Universidad de Wetchester [y] editora de *Witchcraft and Magic: Contemporary North America*, publicado por University of Pennsylvania Press, estima que hay al menos 200.000 paganos practicantes en los Estados Unidos. Otros académicos calculan que la cifra podría ascender a 700.000⁹⁰.

Basándose en datos de una encuesta sobre identificación religiosa realizada en 2001, los wiccanos y otros cultos paganos ocupan, por número de adeptos, el séptimo lugar entre los grupos religiosos de EE.UU.

La encuesta ARIS realizada entre la población adulta de EE.UU. arroja que entre los años 1990 y 2001 el número de wiccanos se multiplicó por 17. Fue la confesión que más creció de todas las evaluadas. Eso indica que se duplica el

número de adeptos aproximadamente cada 2 años y medio. Si ese índice de crecimiento es exacto y se mantiene, en el año 2012 los wiccanos serán el tercer grupo más importante de EE.UU., detrás del cristianismo y el judaísmo⁹¹.

El chamanismo, la santería, el candomblé, la macumba y el vudú, que tienen mucha acogida en América Latina y África, también pueden incluirse en esta suerte de reavivamiento pagano.

Si bien en 1962 se prohibieron en Estados Unidos la oración y la lectura de la Biblia en los colegios estatales, muchos de esos centros docentes ofrecen hoy a sus alumnos cursos autorizados de hechicería y ocultismo.

La Biblia enseña que a quienes se empeñan en rechazar las verdades divinas se les envía «un poder engañoso, para que crean en la mentira» (2 Tesalonicenses 2:10,11). Cuando nos negamos a aceptar la verdad, no nos queda nada en qué creer sino la mentira. De ahí que en estos tiempos modernos gran parte de la humanidad sea presa fácil de embaucadores y falsos profetas. Huelga decir que el Diablo no siempre se muestra como la fuerza espiritual maligna y destructiva que es. Todo lo contrario. Las Escrituras nos advierten que él y sus agentes en muchos casos se presentan como mensajeros de la luz y del bien: Pablo explica: «El mismo Satanás se disfraza de ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan de ministros de

justicia» (2 Corintios 11:14,15). El demonio es el engañador por excelencia.

Desencantada por la aparente ausencia de realidades espirituales en las religiones tradicionales, mucha gente lamentablemente termina sugestionándose con el lado negro del mundo espiritual. Un experto sudafricano en satanismo señala que las iglesias que están espiritualmente muertas son las culpables del creciente interés de la juventud en el ocultismo. La agencia Reuters informa:

«El satanismo va en aumento. Esto se nota sobre todo en sus manifestaciones más graves: en los homicidios y en los asaltos», declaró en una entrevista el coronel Kobus Jonker, jefe de la unidad de investigaciones de delitos relacionados con el ocultismo de la ciudad de Pretoria.

Según Jonker, la proclividad de los jóvenes a probar el ocultismo es atribuible a la miseria espiritual en que se encuentran las iglesias predominantes de Sudáfrica. «La falta de vida de muchas de nuestras iglesias es casi palpable. No pasa nada. Yo no quiero asistir a una iglesia de esas»⁹².

La subida al poder del Anticristo

«El Anticristo viene» (1 Juan 2:18).

LA SEÑAL MÁS SOBRESALIENTE Y ACIAGA del fin del mundo tal como lo conocemos hoy, a la que la Biblia dedica varios capítulos clave, será el surgimiento de un perverso tirano al que se conoce como el Anticristo o la Bestia, el cual establecerá un gobierno supranacional «sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación» (Apocalipsis 13:7). Existen indicios de que el mundo se encamina hacia un gobierno planetario como el que parece sugerir ese versículo.

La Unión Europea se compone actualmente de 27 países. Varios más han solicitado su admisión. Existe un Parlamento Europeo, una Comisión Europea, una moneda común —el euro— que ya ha sido adoptada por muchos países del continente y, desde la ratificación del Tratado de Reforma de la UE, un presidente de Europa.

La Unión Africana, que comprende a 54 naciones de dicho continente, se formó en 2001 y a la larga se propone contar con una

sola moneda, una fuerza de defensa integrada y diversos órganos supranacionales, entre ellos un gabinete ministerial para el presidente de la organización.

En 2004 los países de América del Sur firmaron la Declaración del Cuzco, por la que anunciaron el establecimiento de la Comunidad Sudamericana de Naciones, inspirada en la Unión Europea, con la que se pretende llegar a una moneda, parlamento y pasaporte comunes. El Diálogo de la Cooperación de Asia —que incluye a 31 países de ese continente, entre ellos los megaestados de Rusia, China y la India— declara que su objetivo final es transformar a Asia en una Comunidad Asiática.

Las Naciones Unidas son un ente planetario con 193 estados miembros. Aglutinan a muchos organismos que afectan —y en algunos casos regulan— nuestra vida, tales como la Organización Mundial de la Salud, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización Internacional del Trabajo, la UNESCO, la Corte Internacional de Justicia, el Tribunal Penal Internacional y el Banco Mundial.

La globalización económica es hoy por hoy un hecho. Funcionan ya numerosos organismos y tratados comerciales, tales como la Organización Mundial del Comercio, la ASEAN, el TLCAN y el Mercosur. Muchos prominentes comentaristas políticos impulsan el concepto de un gobierno planetario en el que el comportamiento de los países se rija por acuerdos y protocolos. Un

análisis un poco más detenido revela la existencia de muchas instituciones, tratados y protocolos internacionales con el propósito de promover la cooperación e integración regional y, a la larga, mundial.

El acuerdo de paz en torno a Jerusalén

Es previsible que el Anticristo llegue al poder impulsando un programa político de paz, seguridad y estabilidad económica. A la usanza del propio Satanás, que a veces se disfraza de ángel de luz, este personaje deslumbrará a buena parte del mundo presentándose como un gran héroe y pacificador.

El profeta Daniel, aludiendo al Anticristo, escribió: «En plena paz, destruirá a muchos», y «se apoderará del reino a base de intrigas» (Daniel 8:25 y 11:21, BL). También confirmará con muchos dirigentes un protocolo internacional que Daniel denominó el Pacto Santo (Daniel 9:27; 11:22–32).

Por lo pronto desconocemos si cuando se firme ese documento el gobierno internacional conducido por el Anticristo ya ostentará el poder o si accederá a él en ese momento. Lo que sí dicen las Escrituras es que dicho pacto tendrá una duración prevista de 7 años y que será fundamental para afianzar su liderazgo en el mundo. El acuerdo resolverá al menos transitoriamente la crisis de Oriente Medio, algo que no han logrado los dirigentes mundiales desde la creación del estado de Israel en 1948

y que hoy por hoy se perfila imposible. Por lo visto algunas de las concesiones que harán israelíes y palestinos estarán relacionadas con Jerusalén y sus lugares sagrados. Uno de los puntos en disputa será el monte Moria, por el hecho de que los judíos lo consideran sagrado (allí se encontraba su templo antes que fuera destruido por los romanos en el año 70 d.C.) y los musulmanes también (es donde se levanta actualmente el tercer santuario más importante del islam, la Cúpula de la Roca, que forma parte del complejo Al-Haram ash-Sharif). La Escritura indica que el acuerdo permitirá a los judíos reconstruir su templo, en el cual reanudarán sus antiguos ritos de sacrificios de animales (Daniel 8:23–25; 9:27; 2 Tesalonicenses 2:1–4), suspendidos después de la destrucción del Templo. «La escatología judaica contempla la construcción del Tercer Templo en Jerusalén antes de la venida del Mesías. Por ende, quienes abrazan el judaísmo ortodoxo y conservador aguardan un Tercer Templo»⁹³.

Gran parte de la parafernalia religiosa para el templo ya se ha fabricado. Los materiales de construcción están listos, y los sacerdotes y auxiliares ya han recibido la formación correspondiente⁹⁴.

Más pistas

El profeta Ezequiel (c. 623–571 a.C.) llama al Anticristo «Gog, de la tierra de Magog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal» (Ezequiel 38:2, LBLA). Los

exégetas coinciden en que la antigua tierra a la que se conocía como Magog era una poderosa nación o región ubicada al norte de Israel. Si bien Rusia no existía en tiempos de Ezequiel, el término *ros* —que algunos autores escriben *rus*— se asemeja mucho al nombre de los pueblos que entre 700 y 800 d.C. se establecieron junto a los principales ríos que bañan el territorio que hoy ocupa dicho país y del que derivan el nombre de Rusia y el gentilicio *ruso*. Mesec y Tubal podrían ser Moscú y Tobolsk, ciudades que no se fundaron sino mil o dos mil años después de la época en que vivió Ezequiel. Moscú es la capital de Rusia; y Tobolsk, hasta hace poco, una de las poblaciones más importantes de Siberia. Dado que esas ciudades no existían en tiempos de Ezequiel, es comprensible que empleara nombres que le eran familiares y que sonaban muy parecidos. De ahí que algunos estudiosos de la Biblia consideren que el Anticristo bien podría surgir de Rusia.

La Escritura también ofrece indicios de que el Anticristo podría guardar alguna relación con Egipto (Daniel 8:22–26). Las visiones registradas en los capítulos 2 y 7 del libro de Daniel sugieren que el Anticristo tendrá vínculos con diez reyes de naciones que estuvieron incluidas en el imperio Romano, el cual abarcó una parte considerable de Europa Occidental y Meridional. El libro del Apocalipsis refiere que estos «entregarán su poder y autoridad a la bestia» (Apocalipsis 17:13).

La Gran Tribulación

Si bien la mayor parte del mundo acogerá inicialmente al Anticristo como una especie de mesías político, transcurridos tres años y medio desde la entrada en vigor del acuerdo de paz (que debería regir por siete años), él lo revocará. A partir de ese momento el carácter satánico de ese personaje saldrá a la luz. Por lo visto entonces invadirá Israel y se instalará en Jerusalén, convirtiéndola en su capital internacional (Daniel 11:45).

Su régimen abolirá todas las religiones, a excepción del culto al Anticristo y a su imagen, la cual estará de algún modo habilitada para hablar y hacer matar a todo el que no la adore (Apocalipsis 13:14,15). Jesús dijo que cuando viéramos «en el lugar santo [el templo] la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel [la imagen del Anticristo], habrá gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo» (Mateo 24:15,21). De ahí el nombre de «Gran Tribulación» que se da a dicho período. Será una época de feroz persecución y represión de los creyentes a manos del Anticristo y su régimen (Daniel 7:21,25; 8:23,24; 11:31-35; 12:7,10; Apocalipsis 13:5-7).

Será entonces cuando el régimen del Anticristo intentará instaurar a escala mundial un nefasto sistema económico asociado al número 666. De ello nos ocuparemos en el siguiente capítulo.

La marca de la Bestia

«Hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les imprimiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí está la sabiduría. El que tenga inteligencia calcule el número de la bestia, porque es número de hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16–18, NC).

ESTAMOS FRENTE a una extraordinaria profecía. Reflexionemos sobre su significado: Hace casi 2.000 años el apóstol Juan —que antes de conocer a Jesús se había desempeñado como un simple pescador y fue llamado un hombre «sin letras y del vulgo» (Hechos 4:13)— predijo que un día se instituiría un sistema económico internacional por el que se obligaría a toda persona a llevar un número sin el cual no podría comprar ni vender. El cumplimiento de este oráculo no habría sido posible antes de la era informática y el comercio electrónico.

Hoy en día existen diversas formas de pagar al adquirir bienes o productos. Se puede hacer en efectivo, extender un cheque, emplear una tarjeta de crédito o bien una de débito, que instantáneamente deduce el importe de la cuenta del cliente y lo acredita a la del establecimiento comercial.

La tarjeta inteligente llevo esto a un nivel bastante superior. En el plástico hay un pequeño circuito integrado. Este prodigioso dispositivo electrónico no solo da al portador acceso instantáneo a su cuenta bancaria, sino que además contiene (o puede acceder a) su identificación, su historial médico, su carnet de conducir, fotografías, datos biométricos, historial crediticio y otros detalles. En Europa ya se usan cientos de millones de tarjetas inteligentes en forma de tarjetas sanitarias, tarjetas SIM (acrónimo en inglés de Módulo de Identificación del Suscriptor), que convierten el teléfono móvil en un dispositivo inteligente⁹⁵, y carteras electrónicas.

Un programa paralelo es el de los pasaportes biométricos, también denominados pasaportes electrónicos, que muchos países comenzaron a expedir a partir de 2006. Aunque no están ligados al comercio, constituyen una tentativa de establecer un medio de identificación a prueba de fraude. Además de llevar los datos de filiación del titular, el pasaporte electrónico incluye en la cubierta un chip RFID que contiene la misma información en formato electrónico y además datos biométricos.

El escollo de la identificación

Para poder eliminar por completo el papel moneda, los cheques y las tarjetas de crédito es imperativo crear un sistema de identificación a toda prueba.

Los comerciantes deben contar con la garantía de que quien presente una tarjeta para realizar una transacción sea en efecto el titular de la misma.

Ya se han ideado diversos sistemas biométricos de identificación, como por ejemplo los sensores de huellas digitales y los dispositivos para reconocer la geometría de la mano, la retina o el rostro. Pero para organizar una sociedad en la que se haya abolido por completo el papel moneda habría que homologar muchos sistemas dispares e instalar dispositivos estandarizados en cada tienda en la que se expendiera algún producto y en cada oficina en que se ofreciera algún servicio, por muy pequeña que sea.

Instalar terminales ultraprecisos de identificación biométrica en cada punto en que harían falta sería muy costoso, eso sin contar lo onerosa que resultaría la infraestructura necesaria para acceder rápidamente a las bases de datos en que esté guardada la ficha biométrica de las personas. En cambio, los chips incluidos en las tarjetas inteligentes y los dispositivos para su lectura constituyen una opción mucho más barata.

Implantaciones de microchips con los datos personales

Una solución viable y muy económica podría ser ponerle debajo de la piel a cada hombre, mujer y niño un microcircuito similar a los de las tarjetas inteligentes. Ni siquiera sería necesario almacenar en él todos los datos de la persona; bastaría con un simple identificador. La información en sí estaría archivada en una red gigantesca de bases de datos. El código de identificación proporcionaría acceso a ella. Una vez implantado, el chip podría ser leído por un escáner de bajo costo muy parecido a los lectores de barras de los supermercados. Es decir, que uno mismo se convertiría en una tarjeta inteligente, sorteando así el gravoso obstáculo de garantizar que el titular de la tarjeta sea, en efecto, quien dice ser.

La implantación de microchips en personas se inició silenciosamente en los EE.UU. mediante el VeriChip, de la firma Applied Digital Solutions. En mayo de 2002 los Jacobs se convirtieron en la primera familia en llevar chips bajo la piel. Los miembros de esa familia y otros voluntarios se hicieron inyectar un chip con un identificador único⁹⁶. El dispositivo tenía una cubierta de vidrio de unos dos centímetros de largo y podía leerse por medio de un escáner de mano. Los integrantes de la familia Jacobs sufren de diversas enfermedades, y lo que los llevó a ofrecerse para ese experimento fue precisamente la posibilidad de llevar siempre consigo su historial clínico.

Applied Digital Solutions lanzó una gran campaña para promocionar su producto.

VeriChip Corp. se propone meterse en el pellejo de 1.400.000 hombres y mujeres de las fuerzas armadas. La empresa aspira a que el Pentágono les conceda autorización para poner su chip RFID (identificación por radiofrecuencia) en el brazo derecho del personal militar estadounidense. Eso permitiría obtener la identidad y el historial clínico de cualquier soldado con un simple escaneo. Los mencionados microcircuitos sustituirían a la legendaria medalla de identificación que desde 1906 llevan los soldados norteamericanos⁹⁷.

A pesar de que en 2004 la Agencia de Alimentos y Medicamentos (FDA) de los EE.UU. aprobó su implantación en seres humanos, por una serie de inquietudes surgidas, como ciertos informes que relacionaron los chips con la aparición de tumores en animales, la fabricación y comercialización del VeriChip se suspendió en 2010. No obstante, sigue haciéndose investigación sobre los implantes subdérmicos de chips RFID.

Es evidente que se está gestando a escala planetaria una sociedad desmonetizada. El control que hoy se puede ejercer en el mundo mediante la fibra óptica, los satélites y las bases de datos es alucinante. Muchos gobiernos y empresas privadas preparan ya medidas para

eliminar los cheques y el papel moneda. Muchos otros prueban nuevas tecnologías para efectuar operaciones comerciales eludiendo el uso de efectivo. El caso es que existen los dispositivos de alta tecnología para que se cumpla la escalofriante visión que tuvo el apóstol Juan hace casi dos mil años.

El poder oculto

No hay que olvidar que el dirigente supranacional del que ya hablamos no exigirá que el mundo lo adore por simple egolatría. Es que estará poseído por el propio Satanás. «El dragón [Satanás] le dio su poder, su trono y gran autoridad» (Apocalipsis 13:2).

Satanás siempre ha querido ser Dios. Esa en un principio fue la causa de su caída. El profeta Isaías escribió: «¡Qué caída tuviste desde los Cielos, lucero de la mañana [Lucifer]! [...] Tú que decías: “Subiré al Cielo, levantaré mi trono sobre las estrellas de Dios. [...] Subiré bien arriba, por encima de las nubes más altas y seré como el Altísimo”. Pero has sido derribado hasta el lugar de los muertos, a las profundidades del abismo» (Isaías 14:12–15, PDT).

¡Ojo con el 666!

Lo que Satanás persigue al inducir al Anticristo a establecer este nuevo sistema financiero mundial es controlar a la gente del mundo y lograr que se postre delante de él y le rinda culto. Por eso la Biblia advierte: «Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en

su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios. [...] No tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre» (Apocalipsis 14:9–11).

El libro del Apocalipsis explica en seis oportunidades que quienes adoren a la Bestia y además acepten su marca irán a la perdición. Aunque habrá un nexo entre esas dos cosas, en este momento no sabemos exactamente cuál será. A primera vista podrá parecer que la marca es simplemente un sistema económico y de identificación. Quizá no importe aceptarla siempre y cuando uno no adore al diabólico ser que impondrá su uso. Pero ¿será eso arriesgarse demasiado?

Cuando veamos surgir un gobierno mundial y su dirigente exija nuestra adhesión, nuestra lealtad y hasta nuestra veneración, no debemos acceder a sus exigencias. Por muchos que sean los incentivos económicos ofrecidos a cambio y las represalias con que se amenace a quienes rechacen su marca y su número, debemos más bien amar y adorar al Dios verdadero, el Creador, que nos quiere y vela por nosotros, y ha prometido sacarnos adelante en los tiempos que se avecinan si ciframos nuestra confianza en Él. La Biblia dice: «El pueblo de los que conocen a su Dios se mantendrá firme» (Daniel 11:32, BJ). (Este tema se aborda con mayor detalle en el libro *Ascenso y caída del Anticristo*, también de Aurora Production.)

La segunda venida

«Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y todas las tribus de la Tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a Sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro» (Mateo 24:29–31).

EN ESTE PASAJE Jesús explica que la tribulación y el terror que han de sobrevenir a la humanidad en la hora más oscura de su historia llegarán a su fin súbitamente con la más radiante alborada, iel día en que Cristo retorne para recoger a Su pueblo y llevárselo consigo!

El Apocalipsis enseña que, poco antes del regreso de Jesús, el Anticristo pretenderá empecinadamente acabar con todos los que se

nieguen a rendirle culto y aceptar la marca de la Bestia. Paralelamente Dios desatará espantosas plagas y castigos para atribular al Anticristo y sus fuerzas. Así, pues, aunque será una época de gran tribulación para los creyentes, lo será aún más para sus perseguidores.

La Biblia precisa cuánto durará ese período de gran tribulación: tres años y medio, o lo que es lo mismo, 42 meses o 1260 días (Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 13:5; 12:6). De modo que el día en que el caudillo mundial viole el acuerdo de paz, erija su imagen y demande la adoración del mundo entero, sabremos exactamente cuánto falta para el regreso de Jesucristo.

Chao, Bestia; nos vamos pa'l Cielo

El impresionante espectáculo visual y acústico que anunciará la segunda venida de Cristo causará asombro en todo el mundo. Cuando aparezca la señal culminante —Jesús en las nubes irradiando sobrenaturalmente Su energía y poder divinos sobre todo el orbe—, quienes lo hayan rechazado y hayan adorado a la Bestia se quedarán estupefactos. «He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la Tierra lamentarán por causa de Él» (Apocalipsis 1:7).

En cambio, para quienes conozcan y amen al Señor, Su retorno será el momento de mayor éxtasis, arrobamiento y liberación que hayan vivido. Los hijos de Dios que hayan muerto desde que Jesús estuvo en la Tierra resucitarán

milagrosamente, dotados de cuerpos gloriosos. Se levantarán de la tumba y ascenderán para encontrarse con Jesús en el aire. Quienes aún estemos con vida en la Tierra experimentaremos una transmutación instantánea. Nos elevaremos con nuestro cuerpo nuevo hasta llegar a las nubes, donde nos reuniremos con el Señor. Así Cristo pondrá a los Suyos fuera del alcance de los que los perseguían —los partidarios del Anticristo— y se los llevará victoriosos al Cielo, para que asistan a la celebración más grandiosa que se haya visto jamás, un acontecimiento conocido como la cena de las bodas del Cordero (Apocalipsis 14:14–16; 19:6–9). Mientras tanto se derramará la terrible ira de Dios sobre las fuerzas de la Bestia. Luego Jesús, encabezando las tropas del Cielo, volverá a la Tierra para arrasar con la Bestia y su perverso imperio en la decisiva batalla de Armagedón. El nombre deriva de una colina situada en el valle de Jezreel, cerca de Haifa (Israel), bajo la cual está enterrada la antigua ciudad de Megido (la palabra hebrea *Armagedón* significa textualmente *altura* o *monte de Megido*). Si bien las fuerzas del Anticristo se congregarán en Armagedón, según se desprende de los textos sagrados el foco de esta horrenda batalla será Jerusalén (Zacarías 14:1–5, Apocalipsis 14:20). Este suceso señalará el fin de los crueles regímenes humanos sobre la Tierra. Dios mismo, por medio de Jesucristo —Rey de reyes y Señor de señores—, y Sus huestes celestiales, se apoderará del mundo

YA ESTABA ESCRITO

para gobernarlo como habrían podido hacerlo los hombres de no haber desobedecido a Dios y optado por seguir egoístamente sus propios derroteros. Así comenzará una era que se conoce como el Milenio, mil años de paz en los que se restablecerá el paraíso terrenal (Apocalipsis 19:11–21; 20:1–4). (Si quieres informarte más sobre este excepcional período, no te pierdas *Del fin al infinito*, de Aurora Production.)

Fe para hacer frente al futuro

ES INNEGABLE que vivimos en una época en extremo interesante. Nos encontramos en el umbral de grandes transformaciones.

La precisión con que estas ancestrales profecías describen las condiciones imperantes en nuestros días debiera infundirte ánimo. En primer lugar, inspira confianza el hecho de que Dios no solo tiene poder para prever el futuro, sino que además se preocupa por nosotros de tal manera que nos revela por adelantado lo que ha de suceder. Jesús dijo: «Ahora os lo he dicho antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis» (Juan 14:29).

Asimismo, viendo que el estado en que se halla hoy el mundo fue certeramente predicho en los sagrados textos, es lógico suponer que los vaticinios bíblicos aún no cumplidos también se harán realidad. Surgirá un gobierno internacional encabezado por un demoníaco personaje que impondrá a la fuerza un sistema financiero ultramoderno. Los que se nieguen a colaborar con el régimen del Anticristo serán perseguidos. Dios, sin embargo, cuidará milagrosamente de los Suyos y los capacitará para protegerse sobrenaturalmente en esos tiempos difíciles.

Luego intervendrá enviando a Jesucristo para rescatar a Su pueblo, derrotar a las fuerzas del mal en la Batalla de Armagedón y establecer Su eterno reino de amor en la Tierra.

No hay por qué temer

El desarrollo de estos sobrecogedores acontecimientos del fin de los tiempos no tiene por qué infundirnos miedo o causarnos desconcierto. Si bien Jesús advirtió que en los postreros días «los hombres quedarán sin aliento por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la Tierra» (Lucas 21:26), también aseguró que quienes lo conocemos y lo amamos estaremos en condiciones de hacer frente a esos hechos con una actitud positiva y victoriosa.

Dejó muy claro que las últimas señales del fin serían una indicación de la proximidad de Su regreso para rescatar a los Suyos: «Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención [liberación] está cerca» (Lucas 21:28). Puede que no nos guste todo lo que va a ocurrir —parte de ello sin duda resultará inquietante—; pero sabemos que terminará bien. En las anteriores persecuciones de cristianos que ha habido a lo largo de la Historia —muchas de las cuales fueron casi tan despiadadas como las que se producirán durante la Gran Tribulación—, el pueblo de Dios en su conjunto se fortaleció, salió triunfante y en muchos casos se multiplicó en gran manera.

Si bien la Gran Tribulación será una época de grandes angustias, la mayoría de ellas les sobrevendrán al Anticristo y sus seguidores, no a los fieles de Dios. Jesús obrará muchos milagros para dotar de poder a los Suyos y protegerlos. «El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará» (Daniel 11:32).

Si tienes fe en Dios y en Su Palabra y has cultivado una estrecha relación con Él, aunque a tu alrededor haya guerra, confusión, caos y tribulación, puedes sentir tranquilidad por dentro gracias a Jesucristo, el Príncipe de Paz.

La mejor preparación para el futuro

Puedes prepararte para el futuro —y para la eternidad— aceptando ahora mismo a Jesús como tu Salvador. Él te ama. Permanecerá a tu lado y te guiará en todas las situaciones peligrosas que te toque afrontar.

La Biblia dice que «Dios es amor» (1 Juan 4:8). Es el mismísimo Espíritu del amor. Quiere que conozcas, que experimentes Su amor y te goces en él. Por otra parte, es un ser tan grande y tan poderoso que está fuera del alcance de nuestra limitada comprensión humana. Por eso envió a Su Hijo Jesús al mundo: para demostrarnos el gran amor que nos tiene y ayudarnos a entender Su esencia.

«De tal manera amó Dios al mundo [a ti y a mí], que ha dado a Su Hijo unigénito [Jesús], para que todo aquel que en Él cree no se pierda [no se vea privado del amor de Dios], sino que tenga

vida eterna» (Juan 3:16). Es tal el amor que Dios abraza por ti que entregó a Jesús, el cual vino a este mundo a vivir y morir para que tú pudieras oír Su mensaje y Su verdad y acceder a la vida eterna en el Cielo que Él te ofrece gratuitamente.

Si aún no conoces a Jesús, recíbelo en este momento. Tiene cantidad de maravillas reservadas para ti. No te preocupes si albergas dudas o interrogantes acerca de Él. Jesús te comprende. Si haces el esfuerzo de comunicarte con Él, Él se manifestará en tu vida. Dice: «Yo estoy a la puerta [de tu corazón] y llamo. Si oyes Mi voz y abres la puerta, entraré a ti.» (Apocalipsis 3:20.)

¿Le darás una oportunidad? Él está a la espera de tu decisión. Basta con que hagas sinceramente esta sencilla oración:

Jesús, creo que eres el Hijo de Dios y te acepto como mi Señor y Salvador. Amén.

Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10). Aceptar a Jesús no solo nos garantiza un futuro más halagüeño, sino también un presente más satisfactorio. Que Su presencia llene tu vida y te bendiga en todo sentido.

Bibliografía

1. Harwood, Richard: «Death in the 20th Century», *Washington Post*, 27 de abril de 1995.
2. Renner, Michael: *World Watch*, 1998.
3. Cáritas Italia, en colaboración con las revistas *Famiglia Cristiana* e *Il Regno*.
4. Francis, David R.: «Global military spending hits \$1.2 trillion», *Christian Science Monitor*, 26 de marzo de 2007.
5. Cáritas Italia, en colaboración con las revistas *Famiglia Cristiana* e *Il Regno*, en *Zenit*, 21 de enero de 2002.
6. Renner, Michael: *Kosovo and Beyond*, nota de prensa de Worldwatch, 1 de mayo de 1999.
7. Highwater, Helen y Harry: *Unknown News*, 2007, www.unknownnews.net/casualties.html#highernumbers.
8. «Greenspan admits Iraq was about oil, as deaths put at 1.2m», *The Observer*, 16 de septiembre de 2007.
9. «Unity, Multiculturalism and the American Creed», *Cultural Survival Quarterly*, Número 18.2, 31 de octubre de 1994.
10. Levinson, Arlene: *20th Century Awash in Blood*, AP, 16 de septiembre de 1995.
11. «The Changing Face of Global Violence», *The Human Security Report 2005*.
12. *Objetivos de Desarrollo del Milenio 2005*, informe de la FAO.
13. Fox, Maggie: *Global Warming Means Third-World Hardship*, Reuters, 15 de febrero de 1996.
14. Houghton, John: «Global warming is now a weapon of mass destruction», *The Guardian*, 28 de julio de 2003.
15. *UN warns of looming water crisis*, BBC, 22 de marzo de 2002.
16. «Water Wars: Climate change may spark conflict», *The Independent*, 9 de abril de 2007.
17. *Global Warming Means Increased Disaster Risk – ISDR*, Radio de las Naciones Unidas, 7 de febrero de 2007.
18. AP, 13 de octubre de 1994.
19. *La reducción de la pobreza y el hambre: la función fundamental de la financiación de la alimentación, la agricultura y el desarrollo rural*, FAO, Roma, febrero de 2002.
20. *Informe sobre desarrollo humano 2002: Profundizar la*

YA ESTABA ESCRITO

- democracia en un mundo fragmentado*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2002.
21. Ginsberg, Jodie: *Summit marks shifts in addressing population*, Reuters, 4 de septiembre de 2002.
 22. Pan para el Mundo.
 23. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2005 y 2010*, FAO.
 24. Eisenhower, Dwight D.: *A Chance for Peace*, discurso dado para la American Society of Newspaper Editors el 16 de abril de 1953. En *Public Papers of the Presidents: Dwight D. Eisenhower*, U.S. Government Printing Office, Washington, 1960–1961, 1:179–189.
 25. *Cost of War in Iraq*, National Priorities Project, <http://costofwar.com/en>, consultado el 1 de marzo de 2012.
 26. Programa Mundial de Alimentos, 2007, <http://es.wfp.org>
 27. *Internal Displacement, Global Overview of Trends and Developments in 2005*, Internal Displacement Monitoring Centre [IDMC], Norwegian Refugee Council, Ginebra, 2006.
 28. *Recent Trends in Military Expenditure*, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, Suecia, <http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/trends>, consultado el 1 de marzo de 2012.
 29. Hamilton, Andrea: «Bacteria Become Ever More Resistant», *The Washington Times*, 20 de noviembre de 1994.
 30. «The Infection Comeback», *U.S. News & World Report*, 29 de enero de 1996.
 31. Nuland, Sherwin B.: *Cómo morimos: Reflexiones sobre el último capítulo de la vida*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.
 32. «The End of Antibiotics», *Newsweek*, 28 de marzo de 1994, págs.47–48.
 33. Evenson, Brad: «Antibiotic-resistant bacteria on the rise», *National Post*, 28 de septiembre de 2002.
 34. Langreth, Robert, y Herper, Matthew: «Germ warfare», *Forbes*, 19 de junio de 2006.
 35. «“Virtually untreatable” TB found», *BBC News*, 6 de septiembre 2006.
 36. «Deadly flu virus heightens doctors’ fears of new pandemic», *Electronic Telegraph*, 22 de septiembre de 2002.
 37. «Medical Pros Fear Flu Pandemic», *Daily News*, 3 de oct. de 2004.
 38. *Diseases spreading faster with travel*, AP, 23 de agosto de 2007.
 39. *Situación de la epidemia de sida*, ONUSIDA, diciembre de 2009.
 40. Las estadísticas del SIDA y VIH en el mundo, Avert, <http://www.avert.org/estadisticas-sida.htm>, consultado el 1 de marzo de 2012.
 41. «Facts and Figures: Asian Tsunami Disaster», *New Scientist*, 20 de enero de 2005.
 42. Austin, Steven A., y Strauss, Mark L.: *Earthquakes and The End Times: A Geological and Biblical Perspective*, 14 de enero de 1999.

YA ESTABA ESCRITO

43. Rummel, R. J.: *Death by Government*, Transaction Publishers, New Brunswick (EE.UU.), 1994.
44. *Trade center death toll revised down by 22*, CNN, 7 de septiembre de 2002.
45. *Almanaque mundial 1994*, tabla de bajas sufridas por EE.UU. en las principales guerras que ha librado. Fuentes: Departamento de Defensa y United States Statistical Abstract. El National Center for Health Statistics tiene un registro anual de las muertes por armas de fuego entre los años 1979 y 1997.
46. Krug, E.G., y otros: *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, OMS, Ginebra, 2002.
47. «Editorial: In denial about on-screen violence», *New Scientist*, 21 de abril de 2007.
48. Gould, Paul: *UK Teachers Say Videos and Violence Linked*, UPI, 18 de abril de 1994.
49. Feder, Don: *A Conservative Jew Looks at Pagan America*, Huntington House Publishers, Lafayette (EE.UU.), 1993.
50. Hanson, Gayle M.B.: «The Violent World of Video Games», *Insight on the News*, 28 de junio de 1999.
51. Naisbitt, John; Naisbitt, Nana, y Philips, Douglas: *High Tech/High Touch: Technology and Our Search for Meaning*, Nicholas Brearley, Londres, 2001.
52. Dore, Rowan: Press Authority (agencia de información británica), 5 de noviembre de 1994.
53. Bennett, William, y Nunn, Sam: *A Nation of Spectators: How Civic Disengagement Weakens America And What We Can Do About It*, National Commission on Civic Renewal, Washington, junio de 1998.
54. *Study: Women Want Less Kids*, AP, 23 de agosto de 1995.
55. «The War over Fetal Rights» y «Treating the Tiniest Patients», *Newsweek*, 9 de junio de 2003.
56. *Women Worldwide Having Fewer Children, Study Finds*, Reuters, 23 de agosto de 1995.
57. *Induced Abortion Worldwide*, The Alan Guttmacher Institute, mayo de 1999.
58. Johnston, Wm. Robert: *Summary of Registered Abortions Worldwide, through October 2008*, actualización del 26 de octubre de 2008, <http://www.johnstonsarchive.net/policy/abortion/wrjp339.html>
59. *The Almanac of the Christian World*, Tyndale House Publishers, Wheaton (EE.UU.), 1990.
60. DAWN Fridayfax (2001 #2), <http://www.jesus.org.uk/dawn/2001/dawn02.html>.
61. DAWN Fridayfax (2003 #7), <http://www.jesus.org.uk/dawn/2003/dawn07.html>.
62. DAWN Fridayfax (2002 #8), <http://www.jesus.org.uk/dawn/2002/dawn08.html>.

YA ESTABA ESCRITO

63. DAWN Fridayfax (2001 #2), <http://www.jesus.org.uk/dawn/2001/dawn02.html>.
64. Wilson, Giles: «The most watched film in history», *BBC News Online*, 21 de julio de 2003.
65. The Jesus Film Project, <http://www.jesusteam.org/film-and-media/statistics/quarterly-statistics>, consultado el 1 de marzo de 2012.
66. Andrews, Robert: «New York to L.A. in Two Hours», *Wired*, 28 de agosto de 2006, www.wired.com/cars/futuretransport/news/2006/08/71665
67. Worley, Heidi: *Road Traffic Accidents Increase Dramatically Worldwide*, Population Reference Bureau, marzo de 2006, <http://www.prb.org/Articles/2006/RoadTrafficAccidentsIncreaseDramaticallyWorldwide.aspx>.
68. Naisbitt, John: *Megatrends 2000: Ten New Directions for the 1990s*, Morrow, Nueva York, 1990.
69. *World Tourism Sets Record in 2006*, AP, 29 de enero de 2007.
70. *World Airport Traffic Report 2010*, Consejo Internacional de Aeropuertos, Ginebra, 2010. http://www.aci.aero/cda/aci_common/display/main/aci_content07_banners.jsp?zn=aci&cp=1-6-3647^2003_725_2__.
71. Notas informativas de World Travel & Tourism Council, 8 de marzo de 2007 y 14 de marzo de 2007.
72. Malone, Robert: «Information Inundation», *Forbes*, 8 de noviembre de 2005, http://www.forbes.com/2005/11/08/data-functions-coping-cx_rm_1107data.html.
73. Kaul, H.K.: *Information Resource Sharing Through ILL [Inter Library Loan]—The Issues*, 2004.
74. UNESCO 1996, ISSN 2001, Ulrich's 2000, Oxbridge Directory, 1997.
75. *February 2008 Web Server Survey*, Netcraft, 2008, http://news.netcraft.com/archives/web_server_survey.html
76. *Future Computers Will Talk to Owners—Study*, Reuters, 4 de junio de 1995.
77. *Strategic Survey on the Future of Space Education in Preparation for the March 2003 Workshop on the Future of Space Education*, Washington.
78. Wright, Robert: «The Evolution of Despair», *Time*, 28 de agosto de 1995.
79. Stagnitti, Marie N.: «Trends in Antidepressant Use by the U.S. Civilian Non-institutionalized Population, 1997 and 2002», Medical Expenditure Panel Survey.
80. O'Connor, Anahad: «Has the Romance Gone? Was It the Drug?», *New York Times*, 4 de mayo de 2004.
81. Sander, Adrienne, y Colliver, Victoria: «Antidepressants Hazardous to Health Care Coverage», *San Francisco Chronicle*, 23 de febrero de 2004.
82. Miller, Karl E.: «Suicide rates and use of antidepressants», *American*

YA ESTABA ESCRITO

- Family Physician*, 1 de noviembre de 2005.
83. Worley, Heidi: *Depression a Leading Contributor to Global Burden of Disease*, Population Resource Bureau, junio de 2006, <http://www.prb.org/Articles/2006/DepressionaLeadingContributortoGlobalBurdenofDisease.aspx>
84. *The Happy Planet Index*, New Economics Foundation, Londres, 2009.
85. Moore, Charles: «Is Christianity “almost vanquished”?», *Western Catholic Reporter*, Canadá, 15 de octubre de 2001.
86. V. también los versículos 5 y 24 de Mateo 24.
87. *Pagans celebrate as numbers soar*, BBC, 31 de octubre de 1999.
88. *The Daily Record*, Glasgow, Escocia, 12 de agosto de 2001.
89. «Christianity is “outclassed”», *Electronic Telegraph*, 16 de febrero de 2004.
90. Goldscheider, Eric: *Witches, Druids and Other Pagans Make Merry Again in the Magical Month of May*, NY Times News Service, 28 de mayo de 2005.
91. Kosman, Barry A.; Mayer, Egon, y Keysar, Ariela: *American Religious Identification Survey*, The Graduate Center of the City University of New York, Nueva York, 2001, http://www.gc.cuny.edu/faculty/research_briefs/aris/aris_index.htm
92. Ferreira, Anton: *Satan-Hunter Follows Trail of Bizarre Clues*, Reuters, 1 de agosto de 1995.
93. *Temple in Jerusalem*, artículo de Wikipedia, 2008, http://en.wikipedia.org/wiki/Temple_in_Jerusalem.
94. The Temple Institute, <http://www.templeinstitute.org/main.htm>.
95. Son tarjetas inteligentes de quita y pon, del tamaño de un sello postal. Constituyen un elemento clave en más de 2000 millones de celulares con GSM (Sistema Global para las Comunicaciones Móviles), que representan aproximadamente el 80 por ciento del mercado de celulares. En ellas se guarda con la debida seguridad el código (IMSI) empleado para identificar a cada abonado. Las tarjetas SIM permiten al usuario cambiar de teléfono —y de ordenador si este cuenta con el correspondiente lector— simplemente retirando la tarjeta de un dispositivo y colocándola en el otro. Otros sistemas, como el CDMA, funcionan con una tarjeta similar que se puede quitar y poner; o si no, llevan incorporado el identificador.
96. Nota informativa de Digital Angel Corporation, 9 de mayo de 2002.
97. «Implanted chips in troops?», *NewsMax*, 21 de agosto de 2006.

Para mayor información y más publicaciones
sobre los acontecimientos venideros y sobre
cómo prepararse, visítanos en www.activated.org

YA ESTABA ESCRITO

¿Estamos en el umbral de un nuevo orden mundial, una era de paz y prosperidad universales? ¿O se tambalea la humanidad al borde de un abismo que la sumirá en un caos sin precedentes? ¿O tal vez ambas cosas?

Ya estaba escrito responde frontalmente a estas preguntas. Antiguas profecías complementadas con noticias de respetadas fuentes demuestran que vivimos en los tiempos que los videntes de la Biblia denominaron los postreros días.

Quien adquiera una conciencia clara de las predicciones presentadas en este libro verá con nuevos ojos la transformación que experimenta actualmente el mundo y estará prevenido para los cataclismos que se vislumbran en el horizonte.

ISBN 978-3-03730-685-7



9 783037 306857



A - S P - B A - E T - 0 0 5 - P

www.auroraproduction.com